

Blog del pase de la ELP nueva serie

Publicación reservada a los miembros

Nº 48 – 15 de marzo 2023

Como sabéis, el pasado 4 de marzo comenzaron los trabajos del Colegio del pase de la ELP, que proseguirán en la segunda reunión, que tendrá lugar el domingo 16 de abril.

En este número del *Blog del pase* encontraréis la introducción que realizó Montserrat Puig, como Presidenta de la ELP, para dar comienzo a la primera reunión del Colegio del pase. Su introducción dio el marco de discusión del Colegio del pase, que como señala la autora, *“es una oportunidad para la Escuela. La oportunidad de abrir una reflexión sobre la experiencia efectiva del dispositivo del Pase, en este caso en la ELP”*.

El Blog incluye también un texto de Shula Eldar acerca de la función del Secretario del pase. Función esta que una vez más se destacó como esencial en el dispositivo y que en la orientación del pase acontecimiento: "se hace el pase una sola vez", toma un relieve especial.

Esperamos, en el próximo número del Blog, poderos informar de los puntos más importantes de la primera reunión.

Félix Rueda

Para introducir el trabajo del Colegio del Pase de la ELP

Montserrat Puig

Hay una paradoja a destacar: El pase, su dispositivo, es una experiencia y por ello tiene todo un lado sin garantía, pero al mismo tiempo implica la garantía de la Escuela. Como experiencia merece ser revisada periódicamente.

El dispositivo y el reglamento que lo ordena es el marco en el que se realiza esa experiencia de forma efectiva. Y ese marco condiciona dicha experiencia. Pone sus condiciones de posibilidad. Se espera que esté de acuerdo con el espíritu del pase de Lacan.

Cada dispositivo efectivo en cada Escuela no es ajeno a lo que, en cada momento, la Escuela espera de esa experiencia del pase. Lo que espera de un final de análisis que haya producido un analista. También lo que espera la Escuela de la episteme que pueda producir, así como del lugar de un AE en la Escuela.

Por otro lado, el pase en la Escuela no se termina en el dispositivo, en el procedimiento, sino que se prolonga en la transmisión, en las enseñanzas, que también merecen ser revisadas.

Se puede comprobar que los miembros y el conjunto de la Escuela están muy interesados en el pase. No conciben la Escuela sin el Pase. Las enseñanzas de los AE siempre levantan mucho interés. Y, sin embargo, hay un cierto efecto de que el dispositivo del Pase está cortado de sus miembros. Hay un cierto efecto de separación. Como si estuviera un poco aparte, como si fuera asunto de unos cuantos.

El Colegio del Pase es una oportunidad para la Escuela. La oportunidad de abrir una reflexión sobre la experiencia efectiva del dispositivo del Pase, en este caso en la ELP. No necesariamente, entonces, tiene que haber crisis del pase para que se convoque el trabajo del Colegio.

Se han recogido de la Conversación previa, el día 15 de enero, una serie de preguntas que se transmitieron a los miembros. Se cuenta además con las aportaciones de los miembros al Blog del pase, en el periodo anterior y en su nueva serie. En dichos textos se siente la presencia inminente de la convocatoria del Colegio.

Entonces, se trata de poder examinar las dificultades encontradas, los síntomas que se han podido precipitar, las inercias y el automatón que siempre se producen cuando una experiencia se mantiene en el tiempo, poder conversar sobre ello y extraer consecuencias para continuar. Dichos efectos van más allá del dispositivo y de los pasantes que han hecho la experiencia. Los efectos se pueden leer también en la Escuela, en los análisis, en la formación de los analistas que queremos, en las demandas de admisión al pase, incluso en los efectos que se pueden producir en las otras Escuelas de la AMP. Es lo que implica la dimensión política del pase.

La cuestión es, entonces, volver a poner el dispositivo del Pase en el centro de la Escuela. Es decir, que cada miembro se sienta concernido y responsable de la Escuela del pase. Que se pregunte, que se interroge, que quiera saber, no sólo cómo ha ido la experiencia, sino cómo se transmite lo que en ella se puede producir de saber. Que ponga a la experiencia del Pase en la posición de dar cuenta de lo producido.

Actualmente, este Colegio viene en un momento concreto del pase en la AMP, en que no sólo se trata de revisar los efectos producidos en cada una de las Escuelas, sino que también hay, por parte de la AMP, el ofrecimiento de una nueva orientación. Esa nueva orientación que se decantó a partir de los debates producidos en el Colegio del pase de la ECF, es la de retomar de nuevo la primera orientación del pase de Lacan: el pase acontecimiento. Es decir, el pase ocurre una sola vez. Con lo cual se pasa por el dispositivo una sola vez. Así como incidir en la diferencia entre lo que es un pase y el fin de análisis, es decir, que puede haber un fin de análisis sin pase. Esto supone revisar la entrada al dispositivo y con ello la función del Secretariado del pase.

En el último Colegio del Pase el año 2015 ya se vio la necesidad de reformular lo que supone el deseo del Pase y dar una orientación más precisa al secretariado.

Es necesario darse el tiempo para la reflexión y el debate y para considerar cómo se han acogido las demandas de pase. No parece que eso sea ajeno a la orientación que se tenía respecto a los llamados “usos del pase”. Precisamente, porque el dispositivo no está abierto a todos los usos, merece preguntarse cuáles han sido.

Se constató, además, que se han ido cambiando cosas que no han quedado registradas, se han cambiado los usos que se han ido instalando sin que quedara necesariamente registrado. Es importante por ello el interés, desde la Presidencia anterior, de hacer y mantener actualizado el archivo de la ELP, tanto físico como digital. En el apartado “archivos” de la Web, de uso exclusivo para miembros, están colgados todos los informes del pase, su reglamento actual, los blogs del pase y distintos documentos de interés.

(seguidamente se abrió el trabajo en la primera reunión del Colegio del pase)

Notas sobre la función de Secretario del pase

Shula Eldar

Concluida la primera reunión del Colegio del pase creo que la función del Secretario merece nuestra atención.

Es una función que aparece, dado su lugar en el dispositivo, en su dimensión de gozne ya que el Secretario ejerce su función en el orden de la transferencia.

El deseo de pase, que se supone que causa la demanda del pasante más allá de su propio final de análisis, pone en juego la transferencia de trabajo y, por lo tanto, implica un deseo de transmisión. El pasante vendría entonces a ocupar el lugar del SsS para la Escuela que espera de él una elaboración y, con buena suerte, un avance del psicoanálisis, aunque sea modesto.

El Secretario es, así, el primer punto de contacto del pasante con el dispositivo y es determinante de su puesta en marcha para cada uno. Por lo tanto, ejerce “la potencia de su acto” que no ha de “taponarse con semblantes”. (1)

Hay que tomar en cuenta que su decisión es crucial; depende de lo que él pueda captar en la entrevista con el pasante si el procedimiento se abre o no.

También es el último punto de contacto con el pasante encargándose de transmitir la conclusión del cartel: tanto al pasante, como a la AMP.

El ejercicio de esta función no es burocrático. Comporta una articulación entre el cartel, los pasadores y los pasantes con la Escuela. Ha de poder ejercer como un facilitador: tanto hacia el interior del dispositivo como hacia fuera. Por eso, tiene que poder situarse en ese borde “amboceptor” tomando a su cargo una función simbólica para apuntar a un real.

La entrevista del candidato a pasante tiene mucha importancia y una gran dificultad. La responsabilidad que conlleva, como hemos podido escuchar, se toma con mucha seriedad.

¿Qué suponemos a esta entrevista con el pasante? ¿Qué tipo de actitud se espera de quien ha de ejercerla al ser elegido para ello?

Podríamos suponerle sutileza. O sea, abordar esta función con un aire de pureza. No son los logros del pasante: académicos o institucionales los que cuentan. Puede suceder que el pasante incluso no sea miembro de la Escuela; aunque esto se ha dado raramente merece la pena recordar que está en el espíritu del pase.

El dispositivo es un dispositivo de Escuela, la de Lacan, la nuestra, para cualquier analizante que desee poner a prueba su experiencia. ¿Cómo tratar esa demanda sin prejuicios? ¿Cómo escucharla sin solapar ese momento de entrada con el testimonio que se transmite a los pasadores? Hay que preservar la candidez del pasante. El pasante es un *candide*-a dice Lacan y sugiere que esta candidez se extienda a todos los participantes en el dispositivo. (2)

Actualmente estamos en “la segunda clínica” de Lacan. La que implica “una teoría de lo incurable”. (3) Esto requiere situarse en el psicoanálisis puro, separándose de cualquier otra consideración o deslizamiento imaginario, también en el momento de posponer el pasaje de alguien al dispositivo. (4)

La función, que generalmente es ejercida por una sola persona, es una función solitaria y profundamente política, y por esa razón es preciso que se puedan elaborar las enseñanzas que se extraen de la experiencia, más allá de la información.

Solitaria no quiere decir en aislamiento.

Conozco pocos trabajos sobre esta función. Si no estoy equivocada hay aquí una opacidad que conviene tomar en cuenta para poder ponernos, conjuntamente, a ampliar su elucidación.

NOTAS

1. Miller, Jacques-Alain. Sutilezas analíticas. Paidós, Buenos Aires, 2011. p. 80.
2. Lacan Jacques, “Sobre la experiencia del pase”. En: Ornicar? Ediciones Petrel, Madrid, 1981. p. 38.
3. Miller, Jacques-Alain. Sutilezas analíticas. Op. Cit. p.15.
4. Miller, Jacques-Alain. Sutilezas analíticas. Op. Cit. p.16.